



SAN CASIANO.

CATON,
(3.)
CATECISMO
Y
SILABARIO



SANTIAGO DE CHILE.

1838.

IMPRESA DE LA INDEPENDENCIA

Situada en la calle de la catedral, de
la Iglesia media cuadra para abajo.

PRIMERA CLASE.

1

a e i o u v y

ha he hi ho hu

b v m p f d t

z c ch s l ll y n

ñ r g j x c q k

2

Ba be bi bo bu

va ve vi vo vu

ma me mi mo mu

pa pe pi po pu
fa fe fi fo fu

 3

da de di do du
ta te ti to tu

Za ze zi zo zu
cha che chi cho

sa se si so su

 4

la le li lo lu
lla lle lli llo llu

ya ye yi yo yu

na ne ni no nu

ra re ri ro ru

5

ga gue gui go gu

Ja je ji jo ju

Ja ge gi go ju

ca que qui co cu

al el il ol ul

an en in on un

ar er ir or ur

as es is os us

am em im om um

ab ob ac oc ig

ad id ex ez iz



SEGUNDA CLASE.

1

A E I O U Y

Ha he hi ho hu

2

Hal hel hil hol

han hen hin hon
 hun. Har her hir
 hor hur. Hashes
 his hos ham hem
 him hom hum.

 3

Bal bel bil bol
 bul. Ban ben bin
 bon bun. Bar
 ber bir bor bur.

Bas bes bis bos
bus. Bam bom
Bad bed bid baz

4

Val vel vil vol
vul. Van ven vin

Var ver vir vor

Vas ves vis vos



NUMEROS.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0

TRATADO PRIMERO

DE LA DOCTRINA CRISTIANA.

EL PERSIGNARSE.

POR la señal de la santa Cruz † de nuestros enemigos, † libranos Señor, Dios nuestro. † En el nombre del Padre, † y del Hijo, † y del Espíritu Santo. † Amen

PADRE NUESTRO.

PADRE nuestro que estas en los cielos, santificado sea tu nombre : venga á nos tu reino, hagase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada dia : donosle hoi, y perdonanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores : y no nos dejes caer en tentacion : mas libranos de mal. Amen.

EL AVE MARIA.

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre Jesus. Santa María madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen.

EL GREDO.

CREO en Dios, Padre omnipotente criador del Cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su único Hijo Señor nuestro: que fué concebido por el Espíritu Santo: nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fué crucificado, muerto y sepultado: descendió á los infiernos: al tercero dia resucitó de entre los muertos: subió á los cielos: está sentado á la diestra de Dios Padre, todo poderoso: desde allí vendrá á juzgar á los vivos, y á los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amen.

LA SALVE.

DIOS te salve Reina y madre de misericordia, vida y dulzura, esperanza nuestra, Dios te salve á tí llamamos los desterrados hijos de Eva, á tí suspiramos jimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues Señora, abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos, y despues de este destierro mostranos á Jesus, fruto bendito de tu vientre. ¡O clementísima! ¡O piadosa! ¡O

dulce Vírjen María! Ruega por nosotros, santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Los mandamientos de la lei de Dios son diez. Los tres primeros pertenecen al honor de Dios, y los otros siete al provecho del prójimo.

Primero, amar á Dios sobre todas las cosas.

Segundo, no jurarsu santo nombre en vano.

Tercero, santificar las fiestas.

Cuarto, honrar padre y madre.

Quinto, no matar.

Sesto, no fornicar.

Sétimo, no hurtar.

Octavo, no levantar falso testimonio ni mentir

Novo, no desear la mujer de tu prójimo.

Décimo, no codiciar los bienes ajenos.

Estos diez mandamientos se encierran en dos; en servir y amar á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á tí mismo.

Los mandamientos de la Iglesia son cinco.

Primero, oír misa entera los domingos y fiestas de guardar.

Segundo, confesarse á lo ménos una vez en el año por la cuaresma, ó antes

Si hay peligro de muerte.

El tercero, comulgar por pascua de resurreccion.

El cuarto, ayunar los dias que manda la iglesia, como vijilias, tēporas y cuaresma.

El quinto, pagar diezmos y primicias á la iglesia.

Los Sacramentos de la Iglesia son siete.

El primero bautismo. El segundo confirmacion. El tercero penitencia. El cuarto comunion. El quinto estrema uncion. El sexto órden sacerdotal. El sétimo matrimonio.

Los artículos de la fé son catorce. Siete de la divinidad y siete de la humanidad.

El primero, creer en un solo Dios.

El segundo, creer que es padre.

El tercero, creer que es hijo.

El cuarto, creer que es Espíritu Santo.

El quinto, creer que es criador.

El sexto, creer que es salvador.

El sétimo, creer que es glorificador.

Los de la humanidad son estos.

El primero, creer que nuestro Señor Jesucristo en quanto hombre fué concebido por el Espíritu Santo.

El segundo, creer que nació de Santa María Virgen, siendo virgen ántes del parto,

en el parto, y despues del parto.

El tercero, creer que recibió muerte y pasión por salvarnos pecadores.

El cuarto, creer que descendió á los infiernos y cacó las ánimas de los santos padres que allí esperaban su santo advenimiento.

El quinto, creer que resucitó al tercero dia entre los muertos.

El sexto, creer que subió á los cielos y está sentado á la diestra de Dios Padre.

El sétimo, creer que vendrá á juzgar vivos y muertos.

Las obras de misericordia son datorce. Siete espirituales y siete corporales.

La primera, enseñar al que no sabe.

La segunda, dar buen consejo al que lo ha menester.

La tercera, corregir al que yerra.

La cuarta, perdonar las injurias.

La quinta, consolar al triste.

La sexta, sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prójimos.

La sétima, rogar á Dios por vivos y muertos.

Las corporales son estas.

La primera, visitar los enfermos.

La segunda, dar de comer al hambriento.

La tercera, dar de beber al sediento.

La cuarta, vestir al desnudo.

La quinta, redimir al cautivo.

La sexta, dar posada al peregrino.

La sétima, enterrar los muertos.

Los pecados capitales son siete.

El primero, soberbia. El segundo, avaricia.

El tercero, lujuria. El cuarto, ira. El quinto

gula. El sexto, envidia. El sétimo, pereza.

Contra estos siete vicios hai siete virtudes.

Contra soberbia humildad. Contra avaricia largueza. Contra lujuria castidad.

Contra ira paciencia. Contra gula templanza. Contra envidia caridad. Contra pereza dilijencia.

Los enemigos del alma son tres.

Mundo, demonio y carne.

Las potencias del alma son tres.

Memoria, entendimiento y voluntad.

Los sentidos corporales son cinco.

Ver, oír, oler, gustar y palpar.

Las virtudes teologales son tres.

Fe, esperanza y caridad.

Las virtudes cardinales son cuatro.

Prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Los dones del Espíritu Santo son siete.

El primero, don de sabiduría. El segundo, don de entendimiento. El tercero, don de consejo. El cuarto, don de fortaleza. El quinto, don de ciencia. El sexto, don de piedad. El sétimo don de temor de Dios.

Los frutos del Espíritu Santo son doce.

Caridad, gozo espiritual, paz, paciencia, liberalidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fé, modestia, continencia y castidad.

Las bienaventuranzas son ocho.

Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que han hambre y sed de la justicia, porque ellos serán hartos.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán á Dios.

Bienaventurados los pacíficos porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen per-

secueiones por la justicia porque de ellos es el reino de los Cielos.

LA CONFESION.

Yo pecador me confieso á Dios todopoderoso, á la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcánjel, á San Juan Bautista, á los Santos apóstoles San Pedro, y San Pablo, á todos los Santos y á vos padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra: por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego á la bienaventurada Virgen María, y al bienaventurado San Miguel Arcánjel, á San Juan Bautista, á los Santos apóstoles San Pedro y San Pablo, á todos los Santos, y á voz Padre que rogueis por mí á Dios nuestro Señor.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, criador y Redentor mio, por ser vos quien sois, porque os amo sobre todas las cosas, á mí me pesa, Señor, de todo corazon de haberos ofendido: yo propongo firmemente de nunca mas pecar, y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, de confesarme, y cumplir la penitencia que me fuere im-

puesta: restituir y satisfacer si algo debiere. Y por vuestro amor Señor, perdono á todos mis contrarios. Ofrezcoos mi vida, obras y trabajos en satisfaccion de todos mis pecados. Y así como lo suplico así confio en vuestra bondad y misericordia infinita, que me los perdonareis por los méritos de vuestra preciosísima sangre, pasion y muerte, y me dareis gracia para enmendarme y perseverar en vuestro santo servicio hasta la muerte. Amen.

Padre Eterno, pequé habed misericordia de mí. (Se dice tres veces).

ORACIONES QUE DEBE SABER EL CRISTIANO.

Al entrar en la Iglesia.

Entro Señor en tu casa y templo, te adoraré con reverencia, y confesaré tu santo nombre.

Al tomar el agua bendita.

Por esta agua bendita me sean perdonados mis delitos y pecados. En el nombre del padre † &c.

Al alzar el Santísimo Sacramento.

Adorámoste preciosísimo cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero, que en el ara de la cruz fuiste digno sacrificio para redimirnos del Mundo.

Al alzar el Cáliz.

Adoramoste preciosísima sangre de nuestro Señor Jesucristo Dios y hombre verdadero, que derramada en el ara de la Cruz labaste nuestros pecados.

A la Hostia postrera.

En tus manos Señor, encomiendo mi espíritu: redimistenos, Dios de la verdad.

Al levantarse.

Señor Dios todo poderoso, que me has dejado llegar á este dia, consérvame hoi con tu poder, para que en todo el dia no me desvie á cometer pecado alguno sino que todos mis pensamientos, palabras y obras siempre se encaminen á hacer lo que manda tu santa lei.

Al Anjel de la guarda.

Anjel de Dios, á quien por el mismo Señor fui encomendado, yo os suplico por aquel Señor á quien servis y gozais, que hoi me guardéis, gobernéis y alumbreis. Amen.

Al Santo de su nombre.

Santo glorioso de mi nombre, á quien Dios señaló por mi patron y abogado, yo os ruego por el mismo Señor, me alcanceis de él virtud y gracia, para que imitando

vuestra vida, merezca veros y gozaros en el Cielo. Amen.

Al Santo del dia.

Santo bienaventurado que en este dia trocasteis el destierro por la patria celestial, y muriendo en la tierra nacisteis al Cielo, pues los principes en el dia que celebran su nacimiento hacen grandes mercedes, hacedme á mí hoi algun beneficio digno de vuestra grandeza.

Al comenzar las obras.

Rogamoste, señor, que anticipeis con tu divina inspiracion nuestras acciones, y nos ayudeis á perseguirlas, para que todos nuestros pensamientos, palabras y obras, por tí siempre comiencen, y por tí siempre acaben, haciendo todo como y para el fin que vos quereis. Amen.

Al acostarse.

Concedenos Señor, todo poderoso una noche quieta, y un buen fin. Os rogamos, Señor, que visiteis esta habitacion, apartando léjos de ella todas las asechanzas del enemigo: que tus santos Anjeles la habiten, y nos guarden en paz, y vuestra santa bendicion esté siempre sobre nosotros. Amen.

CATECISMO EN QUE SE DECLARA

LA DOCTRINA CRISTIANA,

PREG. Decid, hermano, sois cristiano?

Resp. Si por la gracia de Dios.

P. Qué cosa es ser cristiano?

R. Ser discípulo de Cristo, que siendo bautizado, profesa su santa lei.

P. Cuál es la señal del Cristiano?

R. La Santa Cruz. P. Por qué?

R. Porque en ella murió nuestro Señor Jesucristo, por redimirnos y dar ejemplo de vida.

P. Cómo usaremos de esta señal para librarnos de nuestros enemigos?

R. Diciendo así: por la señal de la Santa Cruz † &c.

P. Cuando usaremos de esta señal?

R. Siempre que comenzáremos alguna buena obra, ó nos viéremos en alguna necesidad, tentacion ó peligro.

Del fin y cosas necesarias al cristiano.

P. Para que fin crió Dios al hombre?

R. Para amarle y servirle en esta vida, y despues gozarle en el Cielo, en lo cual consiste nuestra bienaventuranza.

P. De cuántas cosas tiene necesidad el cristiano para salvarse?

R. De tres: fe, esperanza y caridad.

De la Fé.

P. Qué cosa es fe?

R. Es una virtud, que nos inclina á creer lo que Dios dice, y la Iglesia nos enseña.

P. Qué creis vos en la fe?

R. Todo aquello que tiene y cree la santa Iglesia católica romana; y principalmente los artículos de la Fé, que se contienen en el Credo. P. Decid el Credo.

R. Creo en Dios, &c.

Declaracion del Credo.

P. En quién creis vos para alcanzar la bienaventuranza?

R. Creo en un solo Dios verdadero, que es la Santísima Trinidad.

P. Qué creis que es la Santísima Trinidad?

R. Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, tres personas distintas, y un solo Dios verdadero.

P. El Padre es Dios? R. Sí hermano.

P. El Hijo es Dios? R. Sí hermano.

P. El Espíritu Santo es Dios? R. Sí hermano. P. Son tres Dioses.

R. Nó, sino uno solo, que aunque en Dios hai tres personas, son un mismo Dios porque tiene un mismo ser y naturaleza.

P. Quién crió el Cielo, la tierra y todas las cosas?

R. El mismo Dios, que es la Santísima Trinidad, lo crió todo de nada, y él solo es el Señor: conservador y gobernador un versal de todo él y está en todo lugar.

De las obras de nuestra redención.

P. Creis en nuestro Señor Jesucristo?

R. Si creo.

P. Quién es nuestro Señor Jesucristo?

R. Es el Hijo de Dios Padre, que siendo verdadero Dios, se hizo hombre por salvarnos.

P. Y no se hizo hombre el Padre, ni el Espíritu Santo?

R. No, sino el hijo de Dios, segunda persona de la Santísima Trinidad, el cual despues de haberse hecho hombre, es verdadero Dios y verdadero hombre.

P. Cómo se hizo hombre?

R. Siendo concebido por obra del Espíritu Santo en el vientre virjinal de nuestra Señora la Virgen Maria, quedando siempre Virgen y verdadera madre de Dios.

P. Qué hizo nuestro Señor Jesucristo despues de hecho hombre en el mundo?

R. Conversó entre los hombres treinta y tres años, enseñandonos con obras y palabras, como hemos de servir á Dios en

estavida. para despues gozarle en la otra.

P. Qué mas hizo?

R. Hizo muchas obras y milagros con que mostró ser verdadero Dios y Redentor del mundo.

P. Qué mas hizo nuestro Señor Jesucristo por nosotros?

R. En quanto hombre padeció muchos tormentos de los malos, y finalmente fué crucificado, muerto y sepultado; descendió á los infiernos á sacar las ánimas de los Santos Padres que estaban esperando su santo advenimiento.

P. Despues de muerto, resucitó nuestro Señor Jesucristo?

R. Si, al tercero dia, por su propia virtud resucitó, y cuarenta dias despues subió á los cielos á tomar posesion de ellos en nombre de todos los buenos, y se sentó con gran gloria y majestad sobre todos los Anjeles y hombres, á la diestra de Dios Padre, como verdadero hijo suyo, y Señor de todos.

P. Por qué hizo y padeció tantas cosas nuestro Señor Jesucristo?

R. Por sola su bondad, y el amor que nos tuvo, por redimirnos de nuestros pecados; librarnos de la muerte eterna, de nuestros enemigos, y hacernos partici-

pantes y herederos de sus bienes eternos.

P. Cuando ha de venir á juzgar nuestro Señor Jesucristo?

R. En el dia del juicio universal, que será al fin del mundo, vendrá con gran gloria y majestad á juzgar: y entónces dará á cada uno, conforme á sus obras; á los buenos gloria perdurable, y á los malos pena eterna.

P. Qué entendeis por la resurreccion de la carne?

R. Que las ànimas de todos, las cuales son inmortales, el dia del juicio se unirán con sus cuerpos para nunca mas morir.

P. Qué entendeis por la vida eterna?

R. Que resucitados los buenos en cuerpo y alma, irán al Cielo á gozar de Dios para siempre,

P. Qué entendeis por la muerte eterna?

R. Los tormentos eternos del infierno, en donde en cuerpo y alma serán echados los malos para arder eternamente.

P. Quiénes son los que van al purgatorio?

R. Las ànimas de los que mueren en gracia de Dios, y no han satisfecho en esta vida enteramente por las penas debidas á sus pecados, y que despues de purgadas irán al Cielo á gozar de Dios para siempre.

De las obras de nuestra satisfaccion que se atribuyen al Espíritu Santo.

P. Creis vos en el Espíritu Santo?

R. Sí creo, que es verdadero Dios y es la tercera persona de la Santísima Trinidad, la cual da la gracia, y dones á su santa Iglesia Católica.

P. Quién es la santa Iglesia Católica?

R. La congregacion de los fieles cristianos, bajo una cabeza que es el Papa.

P. El que no obedece á la santa Iglesia, que mal tendrá?

R. El que no la obedece, ni la tiene por madre; ni tendrá á Dios por padre, ni la vida de la gracia.

P. Qué entendéis por la comunion de los santos?

R. Que los fieles que están en la Iglesia participan de los bienes de los otros, como miembros de un mismo cuerpo.

P. Cómo se alcanza el perdon de los pecados en la Iglesia?

R. Por los méritos de Cristo nuestro Señor y por medio de los sacramentos, no poniendo impedimento de nuestra parte.

P. El que no puede recibir los sacramentos, que hará?

R. Basta el deseo y voluntad de recibirlos, haciendo de su parte lo que es obligado teniendo contrición de sus pecados.

Declaracion de los Sacramentos.

P. Cuántos son los Sacramentos?

R. Son siete : el primero bautismo &c.

P. Quién ordenó los Sacramentos?

R. Jesucristo nuestro Señor para perdonar pecados, y comunicarnos su gracia y los méritos de su pasión y muerte; y ayudan para bien obrar, y en cada uno se da gracia para alguna cosa, particularmente recibiendo los dignamente.

P. Para qué vale el Sacramento del bautismo?

R. Para hacer al hombre cristiano hijo de Dios y heredero del Cielo.

P. Cómo se hace eso?

R. Porque nacemos en pecado orijinal, el cual heredamos de nuestros primeros padres, y éste con los demás que hubiere se quitan con el bautismo, y se nos da la gracia con que somos hijos de Dios y herederos del Cielo.

P. Para qué vale el Sacramento de la Confirmacion?

R. Para recibir fortaleza contra nuestros enemigos, y confesar la fé que

recibimos en el Bautismo.

P. Para qué vale el Sacramento de la confesion?

R. Para que nuestro Señor nos perdone nuestros pecados que hubiéremos hecho despues del bautismo.

P. Cómo se ha de preparar el que va à confesarse?

R. Haciendo tres cosas: la primera acordarse de todos sus pecados que hizo despues de la última confesion, con arrepentimiento de ellos y propósito de no pecar mas: la segunda, confesarlos todos sin dejar ninguno mortal por negligencia culpable: la tercera, hacer la penitencia mandada por el confesor.

P. Para qué vale el Sacramento de la Comunión?

R. Lo primero, para que nuestra alma sea apacentada de la vida de la gracia, y unida con Dios: lo segundo, para no caer en los pecados: lo tercero, para alcanzar la perfeccion.

P. Cómo se ha de preparar el que ha de comulgar?

R. Llegando sin conciencia de pecado mortal, confesandose ántes en ayunas, con gran reverencia, considerando que va á recibir á la Majestad de Cristo

Dios y hombre verdadero; y acordarse de su pasión y muerte.

P. Quién está en el Santísimo Sacramento del altar?

R. Jesucristo nuestro Señor en cuerpo y alma como está en el cielo, y tanto está en la Hostia como en el Caliz, y en cualesquiera partícula.

P. Queda el pan en la Hostia, y el vino en el Caliz, despues de dichas las palabras de la consagracion?

R. No, porque por virtud de las palabras que dice el Sacerdote en persona de Cristo, el pan se convierte en cuerpo, y el vino en sangre de Cristo: lo que se hace en la misa.

P. Qué cosa es misa?

R. Es una memoria y representacion de la vida, pasión y muerte de Cristo, y juntamente es un sacrificio, que se ofrece à Dios por vivos y muertos, y así se ha de asistir à la misa con gran reverencia y atencion.

P. Para qué valen los demas Sacramentos?

R. Para recibir varias gracias de Dios nuestro Señor, segun el fin à que son ordenados.

P. Qué cosa es Esperanza?

R. Es una virtud que nos inclina à la

bienaventuranza, y los medios con que se consigue.

P. Qué medios son estos?

R. La gracia divina y méritos de Cristo: nuestras buenas obras, y tambien ayuda mucho la oracion.

P. Qué oraciones nos enseña para esto la Iglesia?

R. El padre nuestro, que contiene todo lo que debemos pedir. El Ave María y la Salve, en que alabamos á la Virgen María, y le pedimos el favor é intercesion á los Santos.

P. Qué cosa es Caridad?

R. Es una virtud que nos enseña á amar á Dios nuestro Señor sobre todas las cosas, y al prójimo como á nosotros mismos; haciendo buenas obras, en que se vé ser verdadera nuestra fé y caridad.

P. Por qué es necesario fé y buenas obras?

R. Porque despues de haber llegado á los años de la razon, no basta fé sola, que sin caridad está como muerta.

P. Cuales son estas buenas obras?

R. Las que nos manda en los mandamientos de la lei de Dios, en los de la Iglesia, obras de misericordia y otras virtudes.

De los pecados capitales.

Ya hemos dicho de las buenas obras á que estamos obligados: decid ahora de las malas, que nos hemos de guardar: y principalmente de los pecados capitales: decid cuantos son?

R. Siete: el primero soberbia &c.

P. Por qué se llaman capitales?

R. Porque son causa de los demas, aunque algunas veces suelen ser veniales.

P. Qué cosa es pecado mortal?

R. Pensar, decir, hacer, ó faltar en algo contra la lei de Dios.

P. Qué daños causa en el alma el pecado mortal?

R. Quitar la calidad, y á Dios que es vida suya, y hacerla esclava del demonio, condenarla á penas eternas del infierno, y privarla de la gracia y gloria que le estaba prometida.

P. Por qué se llama mortal?

R. Porque mata al alma, haciendola perder la vida de la gracia.

P. Cómo se reparan estos daños que hace el pecado mortal?

R. Por los Sacramentos; en especial por el de la penitencia, como queda dicho.

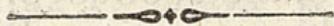
De los pecados veniales.

P. Qué es pecado venial?

R. El que no mata al alma, sino que la enferma y dispone para el pecado mortal, y merece pena temporal.

P. Por qué se dice venial?

R. Porque fácilmente se comete, y fácilmente se perdona por una de estas nueve cosas:—Por oír misa, por oír la palabra de Dios, por comulgar, por bendición episcopal, por agua bendita, por pan bendito, por confesion jeneral, por decir la oracion del Pater noster, por golpe de pecho, diciendo: *Señor, haber misericordia de mí pecador.*



DE LO QUE DEBE SABER EL NIÑO.

Conocer á Dios, amarlo y temerlo, esto es todo el hombre.

Hombre de bien solo es, el que observa los mandamientos de Dios.

No blasfemes que es oficio de condenados, ni mientas que es oficio de demonios.

Lo que no quieras para tí, no lo hagas ni lo quieras para otros.

Jamás vuelvas mal por mal, ofrecelle á Dios la injuria.

Venera mucho al sacerdocio.

Procura ser y parecer honesto.

Trata á todos con buen semblante,
y te harás amable.

No deslopeor ynunca de mala voluntad.

Sé mui amigo de los pobres: jamás
te desdeñes de su trato, ni los desprecies por el rico.

No zayeras, ni burles, ni avergüences
á alguno en público, que te degradas
y te deshonoras.

No te juegues de mano, que á mas
de ser impolítica y mala crianza, es signo
de incapacidad.

Sé atento con todos, aunque sean inferiores.
Si gobiernas, manda con severidad y cariño.

Oye, calla, no rompas de pronto, con-
vence y juzga sin descubrir al denunciante.

No te valgas de la autoridad para asuntos
propios, y ménos si estás apasionado.

Si eres súbdito obedece pronto y
con buen modo.

No juzgues al superior por lo que
le vez, él tiene otros fines, que tu no sabes.

Siempre que puedas defiende al ausente.

No seas fácil en creer lo malo que
oyes, ni decir lo que no sabes de cierto,
y ménos si es contra el prójimo, aun-
que sea tu enemigo.

A nadie digas, ni en bufonada, pala-

bra ofensiva, que es imprudencia y mala educacion

Jamás hables demasiado, porque errarás mucho, y darás indicio que sabes poco.

No seas ligero en prometer, ni fácil en determinarte: en resoluciones prontas suele haber que sentir.

No indagues faltas ajenas, ni las celebres: miras las tuyas.

No seas gravoso en pedir, ni tar- do en pagar.

No seas quejumbroso, ni de tus males, ni de los que te los causan.

No te alabes que es banidad, ni te lamentes que es amor propio.

No engañes, ni lo intentes, ni mé- nos te glories de haberlo hecho que es vileza, ajena del hombre de bien.

Guarda el secreto de todos, y de todos guarda el tuyo.

No murmures, porque el murmurador jamás será hombre de bien, y siempre será detestable, dice la sabiduría.

DE LA OBLIGACION Y BUENA

EDUCACION DEL NIÑO.

Lo primero que hará el niño en des- pertando por la mañana, ha de ser acordar-

se de Dios, signarse y santiguarse, y decir: Gloria Patri, & Filio, & Spiritu Sancto, sicut erat in principio, & nunc & semper, & in sæcula sæculorum. Amen.

Dará gracias á nuestro Señor por haberle guardado esta noche; y luego que se vista dirá el Credo despacio y atentamente, y este aviso guardará en todo lo que rezare. El vestido aunque sea viejo esté limplo y aseado. Luego que se levante se encarará ante alguna imájen, y dirá la oracion que está en la página 18 y habiendo dado las primicias del dia á Dios, arreglará su aposento y cama, y miéntras es ora de ir á la escuela, se ocupará en un ejercicio virtuoso.

Lo que hará cuando esté en la casa.

Si con todos conviene tener paz, mucho mas con los de casa, porque ha de vivir y tratar ordinariamente con ellos; por esto no ofenda á ninguno, ni de palabra ni de obra, aunque sean sus criados; mas á todos trate honrosamente segun su calidad, y así los hallará cuando los haya de menester. Si alguna cosa le piden y la tiene, no la niegue, pero sino puede darla escusese con buenas palabras.

Nunca esté ocioso, sino lea y escriba;

ó entienda en algo bueno y provechoso. Huya la familiaridad con los criados. Su trato familiar sea con los de su edad y calidad. Siempre esté dispuesto para hacer lo que su padre y superior le mande, y en todo le obedecerá no siendo pecado.

No sea soberbio y desagradecido, y reciba con humildad y agradecimiento lo que le diéren, y si fuese lo ménos ó lo peor, sufralo por Dios. No haga á solas lo que no se atreviere hacer ante otros, pues está siempre en la presencia de Dios y de su Anjel de la guarda, á quien debe respeto y reverencia.

Para cuando salga de casa.

Cuando saliere de casa, armese con la señal de la cruz, y lleve en su compañía al Anjel de su guarda y Santo de su nombre, rogandole le libre de todo mal. Cuando ande por la calle sea con modestia. No vaya arrastrando los pies, ni haciendo mudanzas como danzante. Si pasare por delante de imájen, cruz, persona eclesiástica ó de respeto, haga reverencia ó cortesía. Si tocasen la campanilla á alzar, pasando por alguna iglesia, entre á adorar al Señor, y si le encuentra en la calle, acompañele si pudiere, y sino hincado le adorará miéntras pasa. No vaya mirando atras, ni á las ven-

tanas: no se pare á jugar ni á hablar con otro: mas si tiene que decirle, vaya-se con él hablando modestamente, y si es mayor dele el lado derecho.

Si hallare alguna cosa que sea digna de ver, mírela al paso, y no la siga, ni se quede con los que están perdiendo el tiempo. No señale con la mano, cabeza ni ojos á nadie. No entre en casa ninguna, sino por la puerta comun y llamando primero. No se quede a comer fuera sin permiso de sus padres, y mucho ménos á dormir. Cuando vuelva de la escuela de gracias al Señor diciendo: alabado sea el Santísimo Sacramento, y la Virgen María sin pecado orijinal concebida.

Bese las manos á sus padres, reciba de ellos la bendicion, y esto mismo hará él, ó ellos cuando estuviéren en el artículo de la muerte.

Lo que hará en la escuela.

Procure ir siempre y á tiempo a la escuela, y lleve todo lo necesario para escribir y leer con el mayor cuidado y aseo, que le fuere posible. En entrando en la escuela se arrodillará ante la imájen que allí hubiere, y dirá la oracion que para principiar las obras se pone antes en la páj. 19. Despues tome su lugar y guarde en todo el

órden del maestro, al que obedecerá con amor y respeto.

Procure ganar la voluntad siendo diligente, solícito y virtuoso. No parle ni esté ocioso en la escuela, sino escriba ó lea. No se levante de su asiento hasta ir á dar lección ú otra cosa precisa. Y si se pasase á otra escuela no diga mal del maestro que tuvo, ni ponga nombres á los muchachos. No sea hablador, ni diga lo que en su casa se hace, ni lo que pasa en la escuela lo cuente fuera de ella. Nunca por agradar diga á su maestro falta de los otros, si él no lo preguntase ó fuese necesario para su corrección.

Si han de castigar á alguno no se conviene á ser ejecutor, mas si se lo mandan hagalo con modestia y compasion. Cuando le quieran castigar, si fuere sin culpa, digala con mucha humildad, y sino le valiese lleve el castigo con paciéncia y por Dios, sin bulla y sin resistencia. Si esta á su cargo algun oficio, ejercitelo con diligencia y puntualidad. Haga bien á los pobres, y en especial á los de su escuela, y tenga corazon de hermanos para todos, y de hijo para el maestro, recibiendo su enseñanza con agradecimiento, el cual conservará toda su vida; pues á los padres y maestros no les podremos negar el bien que nos hacen.

EL AYUDAR A MISA.

SACERDOTE. In nomine Patris, & Filii, & Spiritus sancti Amen. Introibo ad Altare Dei.

M. Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

S. Judica me Deus, & discerne causam meam de gente non sancta; ab homine iniquo & doloso erue me.

M. Quia tu es Deus, fortitudo mea, quare me repulisti? ; Et quare tristis incedo dum affligit me inimicus?

S. Emitte lucem tuam, & veritatem tuam, ipsa me deduxerunt & adduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua.

M. Et introibo ad Altare Dei: ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

S. Confitebor tibi in cithara Deus, Deus meus? quare tristis es anima mea? ; et quare conturbas me?

M. Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi; salutare vultus mei, et Deus meus.

S. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

M. Sicut erat in principio, et nunc, et semper et in Sæcula Sæculorum. Amen.

S. Introibo ad Altare Dei.

M. Ad Deum, qui lætificat juventutem meam,

S. Adjutorium nostrum in nomine Domini.

M. Qui fecit Cælum, et terram.

S. Confiteor Deo &c.

M. Misereatur tui Omnipotens Deus; et dimissis peccatis tuis, perducatur te ad vitam æternam. S. Amen.

Inclinate fundamenta paræ decir :

M. Confiteor Deo Omnipotenti, beatæ Mariæ

semper Virgini, beato Michaeli Archangelo, beato Joanni Baptistæ, Sanctis Apostolis Petro, et Paulo, et omnibus Sanctis, et tibi pater, quia peccavi nimis cogitatione, verbo, et opere; mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa. Ideo precor beatam Mariam semper Virginem, beatum Michaellem Archangelum, beatum Joannem Baptistam Sanctos Apostolos Petrum et Paulum omnes Sanctos, et te pater, orare pro me ad Dominum, Deum nostrum,

S. Misereatur vestri Omnipotens Deus: et dimissis peccatis vestris, perducatur vos ad vitam æternam. M. Amen.

S. Indulgentiam, absolutionem, et remissionem peccatorum nostrorum tribuat nobis Omnipotens, et misericors Dominus. M. Amen.

Hasta aquí estarás inclinado; y te levantarás para seguir respondiendo al—

S. Deus tu conversus vivificabis nos.

M. Et plebs tua lætabitur in te,

S. Ostende nobis Domine, misericordiam tuam,

M. Et salutare tuum da nobis.

S. Domine, exaudi orationem meam.

M. Et clamor meus ad te veniat.

S. Dominus vobiscum. M. Et cum Spiritu tuo.

Si alternas los kîries con el Sacerdote será loable, sino no hai defecto.

S. Per omnia sæcula sæculorum. M. Amen.

S. Concludida ta epistola

M. Deo gratias.

S. Sequentia Sancti Evangelii

M. Gloria tibi Domine.

- S. Concluido el Evangelio.
 M. Laus tibi Christe.
 Al Orate fratres
 M. Suscipiat Dominus sacrificium de manibus
 tuis (vel meis) ad laudem, et gloriam nomi-
 ni sui, ad utilitatem quoque nostram, totius-
 que Ecclesiæ suæ sanctæ. S. Amen.
 S. Per omnia sæcula sæculorum. M. Amen.
 S. Dominus vobiscum.
 M. Et cum Spiritu tuo.
 S. Sursum corda,
 M. Habemus ad Dominum.
 S. Gratias agamus Domino Deo nostro.
 M. Dignum et justum est.
 S. Et ne nos inducas in tentationem
 M. Sed liberanos á malo S. Amen.
 S. Pax Domini sit semper vobiscum.
 M. Et cum Spiritu tuo.
 S. Ite Missa est, ó Benedicamus Domino,
 M. Deo gratias,
 S. Ite Missa est, Alleluia, Alleluia,
 M. Deo gratias Alleluia, Alleluia.
 S. Requiescant in pace, M, Amen,
 S. Aporta inferi.
 M. Erué Domine animas ejus.
 S. Concluyendo el ultimo Evangelio.
 M. Deo gratias.
 S. Panem de Cælo præstitisti eis.
 M. Omne delectamentum in se habentem.

El Papa Clemente XI mandó el año de 1705 que estando patente el Santísimo Sacramento no se toquen campanillas en misas rezadas.